

EL POPULAR

Fundador: D. MIGUEL PERILLAN GARCIA

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por correspondencia, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.

La mano de periódicos de 25 ejemplares. 3 reales.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. O. A. Saavedra rue Taitbout 55, única encargada de recibir los anuncios franceses.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Sr. Administrador de EL POPULAR, calle del Prado 15, piso principal izquierda, Madrid.

Santo de mañana: Santa Cecilia.

La farce est joué,

Ya ha terminado la solemne representación de la tragicomedia con que fusionistas y republicanos nos han obsequiado en la Junta central del censo. Ya se ha votado la proposición suscrita por el señor Sagasta é inspirada por el señor Salmerón a pesar de la buena voluntad y el superior talento con que los señores Cánovas y Silvela, Martos y Sardoal, han procurado disuadirlos de su funesto propósito.

A nosotros no nos sorprende semejante resultado, porque nos tienen nuestros políticos radicales, acostumbrados hace tiempo a la convicción de que no son ellos capaces de desistir de uno sólo de sus propósitos cuando éstos son decabellados y cuando los creen convenientes para sus intereses de partido.

Algunos colegas hablan como si no la esperaran, de la victoria de la mayoría de la Junta. ¡Qué candidez ó qué hipocresía! Para nosotros ese final estaba descontado, pues ya sabemos que las mayorías revolucionarias, se imponen siempre contra toda razón y fuero.

Si, para nosotros no tenía duda que los señores Salmerón y Castelar habían de persistir en sus planes de maquiavelismo republicano, porque confían en que en ellos les va un triunfo para sus ideas. Para nosotros estaba fuera de toda duda que el señor Sagasta, enloquecido por los gritos de la muchedumbre y los halagos de una parte la prensa, había de secundar aquellos planes, aun en contra de sus compromisos monárquicos. Nosotros tampoco dudábamos de que el señor Alonso Martínez, prisionero de sus correligionarios, se dejaría arrastrar una vez más contra sus propias convicciones, a gozar de un auge entre sus compañeros de partido, que á él mismo le repugna.

Así, pues, nada ha pasado que no estuviera previsto.

Insistieron hasta agotar la paciencia los señores Cánovas y Silvela, pero pudo más la pasión que el razonamiento. Diez votos proclamaron el triunfo de la fusión sagastino-republicana; diez votos acordaron que el Gobierno no podía autorizar con su presencia aquellos pufos sediciosos de los convencionalistas de hoy.

Ya ha terminado el sainete.

El señor Alonso Martínez se comunicará á sí mismo el acuerdo de la Junta central del censo, y el presidente del Congreso lo comunicará á su vez al presidente del Consejo de ministros, y aquí paz y después gloria para los hombres de buena voluntad.

¡Y para eso hemos tenido al país envuelto tantos días, como si se tratara de algo trascendental para él, de algo que hubiera de influir en el remedio de sus angustiosas necesidades!

COMENTARIOS A LA PRENSA

Dice *El Siglo*:

«Ya no puede el señor Sagasta mantener por más tiempo el papel de Jano, que viene representando.

Es menester que se quite una de las dos caras. La cara monárquica no la ha presentado en Zaragoza, ni en la última manifestación de Madrid, ni en la Junta del Censo. Muy al contrario.

Anoche al salir del Congreso, pasaba la mano por la espalda á Salmerón y le decía:

«Véngase usted en mi coche, don Nicolás, que quiero evitarle el frío.»

Y entonces sonreía don Práxedes con la cara republicana.

Siempre revolucionario.

¡Y que haya monárquicos que aún confíen en él!

De El Resumen.

«EL POPULAR opina que deben disolverse las Cortes actuales.

Porque, según ese periódico, «el más rudimentario derecho a la vida lo impone.»

Con más laconismo hubiera resultado más claro.

¡Sálvese el estómago!

¿No es eso lo que el colega ha querido decir?

Sálvese el país, sálvese la moralidad.

Esta es la traducción literal de nuestro artículo.

Las notas que el colega le pone, las rechazamos por apasionadas.

Bien se conoce que *El Resumen* siente vacío en el estómago.

Hace *El Imparcial* consideraciones sobre lo acordado ayer por la Junta del censo, y resume su opinión en estas líneas.

«Hasta aquí, pues, al aprobar la proposición, únicamente se ha tomado al enemigo la primera línea de combate. Los jefes que han entrado en acción tendrán pensado cómo han de tomar la segunda línea que es la más difícil, porque si no su posición habría venido á ser más y más comprometida.»

La actitud guerrera que ha tomado el popular colega, cuéntase que la inspira Sagasta cogido del brazo de Salmerón.

Buena trinidad: Sagasta, *El Imparcial*, y Salmerón.

Tres enemigos de la tranquilidad pública y un solo peligro verdadero.

¡Qué largo se le hace el tiempo á *El Demócrata* mandando los conservadores!

Véase cómo se explica:

«EL POPULAR, contestando á un suelto nuestro en que decíamos que los conservadores se habían divorciado de la moralidad administrativa, dice:

«Pierda, sin embargo, cuidado el colega, que volverá la moralidad á imperar en todas partes.

Por lo menos, mientras gobiernen los conservadores.»

Así lo dudo; si para tan largo me lo fias...

Porque á pesar de cinco meses de Gobierno no han hecho nada para evitarlo.

¡No han hecho nada!

El colega se olvida, de que lo primero que se necesita, es buscar las madrigueras...

Y como éstas son tantas, lleva tiempo el encontrarlas.

Ya verá *El Demócrata*, cómo tiene al fin que cantar la palinodia.

El Liberal anhela con grandes impaciencias la agitación.

Alienta á los estudiantes escandalosos, da aires de acontecimiento á cualquier petardo y quiere á todo trance, inspirar á las gentes recelos hacia el partido conservador.

Por una frase sencilla y corriente de un colega, dice hoy el diario fusionista-demócrata-republicano:

«Será cosa de que empecemos á pensar seriamente en no salir de casa por la noche.

Porque no se habrá olvidado cómo los conservadores restablecían, según ellos, el imperio de la ley, cuando, según ellos también, se imponía esa necesidad.

Haciendo fuego sobre los transeúntes en la Puerta del Sol.»

Los conservadores nunca han hecho fuego más que cuando los amigos de *El Liberal* quebrantaron violentamente las leyes, se revelaron en motines contra las autoridades y alteraron el orden público. Y en casos iguales, todo gobierno debe hacer lo mismo.

A no ser que *El Liberal* pretenda que volvamos á las escenas del 73.

Filipinas.

La cuestión monetaria.

En una carta de Manila, que lleva fecha de 11 de Octubre, publicada por *La Epoca*, encontramos lo siguiente:

«Más que los anteriores sucesos se refiere á los de Ponapé, preocupa la cuestión monetaria y seguramente que el digno señor ministro de Ultramar se estará ocupando en la solución de tan importante problema.

Hace pocos días se inició una subida en la plata, pero vuelve otra vez el descenso, y si bien los optimistas, (particularmente las casas inglesas) creen que dicho descenso es transitorio, porque los Estados Unidos continúan acaparando dicho metal, nosotros opinamos que el plazo de recogida de la plata no debe durar muchos meses, y la reacción producirá tal descenso, que quizá llegaremos otra vez á los cambios del 20 por 100 que alcanzó no hace aún medio año: esta situación es la que debe preocupar y sobre la que urge poner remedio.»

Hace muy pocos días dedicamos algunas líneas á este trascendental cuestión, que resucita ahora el corresponsal de *La Epoca*; y como entendemos que merece serio estudio, vamos á ocuparnos en él con alguna más extensión.

Para que el lector primero y el Gobierno después, se formen cabal concepto del problema, creemos indispensable recordar algunos antecedentes.

Allá á mediados del siglo actual, atravesó Filipinas la crisis del oro: abundaban bastante las onzas y medias onzas, escaseaban los duros de plata y limitado el curso del billete del Banco á la capital, hacían muy mal los pagos por la dificultad de fraccionar la moneda de oro. Creóse entonces la Casa de Moneda de Manila, acuñó piezas de oro de cuatro, dos y un duro, y el conflicto se resolvió para el presente y para el porvenir, pues las islas vinieron á tener su numerario en dicho rico metal, y la plata servía sólo para la fraccionaria de medio duro, peseta, media peseta y un real.

En este estado tan satisfactorio, surge la depreciación de la plata, y comienza á volver á Filipinas, primero los duros de curso nacional, porque se les daba el valor completo de un duro á que no llegaban fuera de las islas; las piezas llamadas vulgarmente de «dos mundos» las de Fernando VI, Carlos III, Carlos IV y Fernando VII retornaron á territorio nacional, donde valían ocho reales fuertes ó veinte de vellón, valor que nadie les daba ya en el extranjero; y no hace mucho el Banco de España hizo un espléndido negocio recogiendo veintitantos millones de esos duros, á menos precio, importándolos en la Península y acudiendo luego á la reacuñación ordenada por el Gobierno, logrando que naturalmente se admitieran aquellas piezas por veinte reales una.

Semejante importancia de plata en Filipinas produjo el efecto consiguiente, originar la exportación del oro; pero al fin, la moneda de curso nacional de plata que se podía importar tenía sus límites, pues aunque se intentó en el extranjero acuñarlos iguales á nuestros antiguos duros, semejante ardid no tuvo resultado, pero hubo de cometerse un tremendo error por el gobierno de Filipinas, que este es aún el día en que no hemos podido explicarnos cómo pasan impunes ciertos hechos cuando menos de responsabilidad civil, si no ya de criminal.

Consistió ese error en admitir en las expensas y tesoros oficiales, los duros mejicanos y con el valor de ocho reales fuertes, cuando el público los recibía con cierto reparo, carecían de curso forzoso y sufrían el quebranto que el tomador quería imponer. Desde el momento que esa medida inconcebible se tomó, surgió la crisis que hoy atraviesa el país, el Tesoro pagó sus atenciones con la moneda que había recibido, el acreedor del Estado lanzó al mercado la moneda, pero ya exigiendo que se la admitieran con el valor de ocho reales fuertes, pues así se la habían hecho tomar, y otra cosa sería una estafa hecha por el Tesoro; se promovieron algunos disgustos en los mercados de abastos entre los soldados y los vendedores, y hubo que consumir aquella obra sin nombre, dictando un decreto que imponía el curso forzoso del duro mejicano por el valor de ocho reales fuertes.

Desde aquel día, los buques que arribaban de China, llegaban atestados de moneda de plata que valiendo quince reales vellón, se admitían por veinte en Filipinas; los Bancos extranjeros con sucursales en Manila, y cuyas cajas de Hon Kong

estaban rebotando plata, las vaciaron sobre Filipinas, haciendo un negocio soberbio á costa del país y por la culpable ignorancia, cuando menos, de nuestros gobernantes, y el oro filipino emigró en masa.

El sucesor de la autoridad que trajo aquel conflicto, quiso noblemente remediarlo, pero no supieron aconsejarle, y como solución provisional, que según sucede de ordinario en nuestra patria, se perpetúa, se prohibió la importación de moneda de curso extranjero, de aquella misma moneda que se había declarado de curso forzoso y que seguía teniendo, y ha ocurrido lo que con todas las medidas semejantes, que ha seguido la importación con perjuicio del buen nombre de la administración española, pues es frecuente ver como cuando los giros van bajando, tienen, sin razón comercial conocida, una subida repentina al siguiente día del arribo de algún buque de China y por esos rumores han surgido también disgustos entre las autoridades por las recriminaciones que se han dirigido alguna vez, antes de ahora, y hace pocos años, el fallo de una causa por importación fraudulenta de plata amonedada, ha traído consecuencias que no se olvidarán fácilmente en Manila.

Las lógicas consecuencias de semejante estado son el quebranto anual por valor de algunos millones de duros que sufre Filipinas, que coincidiendo con la crisis azucarera y la comercial, han hecho padecer muchísimo á aquel país, el cual, gracias á su virginidad y virtualidad, va sosteniéndose en la lucha.

Da idea de esa virtualidad, el ver, como á pesar de todo, la exportación viene superando á la importación de mercancías, allí; pero eso mismo es la causa del quebranto, pues se salda la diferencia con moneda que al que la remite le cuesta menos, porque menos vale que lo que el tomador tiene forzosamente que reconocerlo.

Un ejemplo le explicará mejor: supongamos que el saldo sea de 120 pesos; pues basta adquirir por veinte pesos oro, ciento veinte monedas de plata y remitirlas á Manila; con un desembolso pues, de cien duros se cubre un saldo á favor de Filipinas de ciento veinte y las islas pierden aquella diferencia de valor, sobre todo en los retornos al extranjero.

Una demostración palmaria de que se introduce plata á pesar de la prohibición, en las islas, es que superando la exportación de ellas á la importación, los cambios á lo más que han bajado es á 12 por 100, y esto siempre poco tiempo. Hay hoy una gran demanda de abacá, el azúcar se exporta casi todo, otros artículos tienen compradores á buenos precios, los giros debían estar á la par, y sin embargo no están.

Mañana terminaremos.

Bibliografía.

Las exigencias de la época presente, en materia de libros, pueden reducirse á esta sola frase: «Todo ó nada.» O el libro insustancial y desprovisto de interés, que se arroja con fastidio una vez hojeado, ó el que llena por completo nuestras aspiraciones y conservamos siempre con cariño.

Esto último se propuso sin duda la empresa de «La Ilustración Española y Americana» al publicar su Almanaque para 1891, y en verdad que lo ha conseguido con exceso.

Un libro que reúne en sus páginas poesías inéditas de vates tan renombrados como Zorrilla, Bartolomé, Manuel del Palacio, Velarde, Cavasany, Reina, Ortega de la Parra, Fabra, Ortiz de Pineiro, del Río, Fernández Grilo, Ricardo Sepúlveda, Valdelomar, Fernández Shaw, Sánchez de Castilla; artículos escritos *ad hoc* por Castro y Serrano, doctor Thebousseau, Fernández Bremón, Navarrete, Paz, Frontaura, Landerver, Monreal, Vidarte, Becerro de Bengoa, Campillo, Sbarbi Sabando; grabados esmeradísimos, que representan retratos de personajes célebres, cuadros de los primeros artistas contemporáneos, ilustraciones de los trabajos literarios, infinidad de viñetas y adornos, y además de esto, la última expresión de las artes gráficas en cuatro deliciosos cromotipogrados, de artistas tan notables como Garland, Cogghe y Toulmeuiche, todo ello envuelto en elegantísima cubierta dibujada por Picolo, bien puede presentarse con orgullo y confianza ante el tribunal de la opinión pública.

Nuestra enhorabuena á la empresa de «La Ilustración», y nuestra enhorabuena también á los amantes del bello.

¡Vivir!...

¡Vivir!... ¡Vivir!...
¿Qué es vivir?
Vivir es experimentar en el conjunto orgánico persistente sensación de anhelo. Esperar, algo vago incoherente; odiar, á veces la visión ó el recuerdo más querido; maldecir, quizá la propia existencia; amar hasta la esperanza de ultratumba, son manifestaciones inherentes á la vida; ese, en resumen, es vivir.

Vivir, es tender la mirada siempre hacia adelante; vivir, es bogar con aliento en demanda de ignota orilla, cuando brumosa tempestad nos abandona á las furias de desconocido mar; vivir, es retraer la vista á lo pasado y contemplar cómo en cada recuerdo brotó siquiera una ligera flor que lo simboliza, y cómo, á cada esperanza muerta surgió de pronto un deseo ó engendrós una ilusión...

Desplegar en torno los ojos y encontrarse aprisionado en un círculo brumoso, frío y compacto; convertirlos al pasado para posarlos en montones de escombros mal olientes, entre los que se destacan vergonzantes estatuas, que bellas otro tiempo, ascenden hoy como desvanecidos en inmensa penumbra sus contornos, ó truébanse en repugnantes esfiges recubiertas de herrumboso polvo y salpicadas de cieno y sangre; exhumar los anales del recuerdo y mirarlos repleados de abrojos y de afiladas espigas, cuyas puntas exhiben con cruel indiferencia, órdenes ya y rugosos, jirones de la carne arrancada al inocente y confiado caminante; marchar siempre de tumbo en tumbo y de tropiezo en tropiezo con el rastreado alentar del hastío y del cansancio, para sentirse débilmente suspendido sobre el abismo de la nada; sufrir, sin confianza de remedio, la constante oscilación y el traqueteo del péndulo de la materia, convertido en bulto informe, ríjido y anudado, á las intimaciones de la vida plíquica; experimentar en el alma y en el cerebro el enervante escalofrío de la vacuidad y del desecamiento; sentir la sensibilidad exacerbada de las ramificaciones nerviosas para que angustiosa laxitud nos arroje en los brazos de estúpido marasmo... eso, pese á quien pese, y aunque á mí me pese, no es vivir.

Vacío en el cielo; en el abismo la nada, vanidad en la mente, frío en el alma, ausencia en el corazón, angustia en los nervios, bruma ante los ojos; y á seguidas, peso, fatiga, nostalgia de no sé qué, molestia, desazón, abandono, la carenciada histórica, el bostezo del hastío, inclinación del espíritu al reposo, brumosa llamada á la materia que se rebela á la quietud... mezcla confusa de hiel y fuego, de temor y audacias, de luz y tinieblas, de tempestad y calma; montón, en suma, de carne que aún vive, sobre un espíritu muerto...

He ahí la dolorosa efigie del espíritu sin fé, del alma sin esperanza, del corazón sin amor.

Dadle fé, mucha fé; esperanza, mucha esperanza; amor, incommensurable amor, y habreis revivido un espíritu para Dios, un cuerpo útil para el mundo.

Dejadle abandonado en los mares de la duda, y habreis conturbado su alma; secadle á sangre el corazón con el desengaño punzante, y conseguireis estenuarlo de caridad y de amor; rasgad con afilado bisturí la túnica de su osamenta y mostradle en cada agrupación de células una víscera; en cada filamento nervioso un conductor eléctrico ó un tubo acústico; en cada cavidad un receptáculo para las secreciones de la materia ó para las vibraciones de su sensación, y le habreis mostrado la bestia...

Conducidle después, aunque solo en espíritu, al muladar, al cementerio, al presidio, al lupanar, á la taberna, al Hospital, al sitio oculto donde la carne, desnuda como embriagada bacante, experimenta las sensuales acometidas y las epilépticas convulsiones de la concupiscencia y de la obscenidad.

Mostradle con irreverencia un jugador en cada ministro de Dios; en cada semejante, aleva enemigo; en cada mujer una hembra; y exclamando en tono enfático... ¡fé, amor, virtud!... fantasmas vanos!... ¡quimeras de un delirio!... abandonadle sin caridad á espantosa miseria en su interminable lucha, con los instintos ciegos y las contumaces solitudes de la materia bruta, y...

Habreis arrancado torpemente un alma á Dios, y regalado al mundo un cadáver yerto, ó una fiera disfrazada.

Noviembre del 90.

E. GAROJA

Pensamientos de una Reina.

Sidudáis de la verdad de un sentimiento, dirigios á una mujer ilustrada: ella los conoce todos. La coquetería no es siempre un anzuelo: á veces es un broquel.

El ruiseñor gritando como un pavo real: tal es la mujer encolorizada.

No os caséis con un haragán; siempre encontrará la casa mal puesta y la mujer fastidiosa.

En ciencia, las mujeres están habituadas á ser desconsideradas, porque desconfían de los sabios que las consideran.

Las mujeres están acostumbradas á juzgar por un ejemplo que generalizan: por eso son apasionadas.

Una mujer desgraciada es una flor expuesta al cielo: largo tiempo permanece en botón, y cuando debiera abrirse, se seca.

Las mujeres combaten generalmente, en los niños, los defectos de su marido y los de su familia.

Los hombres estudian á la mujer como si escudiasen el parámetro; pero nunca comprenden más que las señales futuras.

La compostura no es es una cosa indiferente. Hace de nosotros un objeto de arte animado, pero á condición de que sepamos ser el adorno de nuestros adornos.

Muchas veces la virtud de la mujer tiene que ser muy grande, porque tiene que servir para dos seres.

TEATROS

PARISH.—En este popular y concurridísimo circo se ve en cada noche más favorecido por un público compuesto de todas las clases sociales que van á aplaudir entusiastamente «Las Glorias de España», en las cuales, además del espectáculo variado que ofrece, se admiran multitud de episodios patrióticos que atraen y conmueven.

Mañana sábado, oremos que habrá un lleno completo, dada la nunca vista novedad que habrá de exhibirse. Consiste ésta en el célebre león ecuyeta que lleva á caba multitud de ejercicios y trabajos sorprendentes sobre un caballo con el cual se mira en amigable y cariñoso consorcio.

Este nuevo espectáculo, que sólo se ofrecerá pocos días, llevará á todo Madrid al circo de la plaza del Rey.

SOCIEDADES Y CIRCULOS
Círculo cooperativo militar

Mañana se celebrará á las cuatro de la tarde junta general extraordinaria para autorizar rija en lo sucesivo el reglamento reformado y cubrir los cargos vacantes en la junta directiva.

CRÓNICA OFICIAL

Gaceta de Madrid

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto asimilando las carreras de registradores de Filipinas con las de la Península, Cuba y Puerto Rico.

—Otro dictando reglas para la más acertada provisión de los registros de la propiedad.

Gobernación.—Reales decretos admitiendo la dimisión que del cargo de vocales del Consejo de administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de esta corte han presentado el señor marqués de Perales, D. Isidoro Gomez de Aréategui, D. Francisco Marco y D. José Alvarez Sotomayor.

—Real orden nombrando médico director numerario de baños á D. Francisco Díez Requejo.

La Junta del censo:

La Junta central del censo terminó anoche su sesión á las siete y cuarto.

La primera parte de la sesión se consagró á discutir la necesidad de hacer el cómputo de votos en el censo de varias provincias; pero faltando el tiempo para hacer las rectificaciones como en Madrid, se acordó que las elecciones próximas de diputadas provinciales se hagan con el censo como está y después se hagan las rectificaciones.

Después se reanudó el debate sobre la creación principal, la proposición del señor Sagasta con motivo de lo ocurrido en la Coruña.

El señor Salmerón, rectificando, insistió en sus afirmaciones relativas á la necesidad de que inmediatamente se reúnan las Cortes actuales.

El señor Cánovas del Castillo también reiteró sus opiniones, declarando que el Gobierno está conforme con el espíritu de la proposición, es decir, con que se dé cuenta á las Cortes, porque así lo dispone la ley electoral y la mayoría de la Junta cree que ha llegado el caso comprendido en el artículo 15; pero que no lo estaba con el párrafo segundo de la proposición del señor Sagasta, en el cual se dice que la Junta se abstendrá de toda relación con el Gobierno, por lo cual con el señor Silveira, como representantes ambos del ministerio, no votarían la proposición ni concurrirían á las sesiones sucesivas.

El marqués de Sardoal discurrió extensamente sobre la significación de lo que se propone á la Junta, calificándola de inconstitucional.

Declaró asimismo que el señor Martos y el votarian, no teniendo las mismas razones para abstenerse que los ministros, pero como protesta del acuerdo por los actos ulteriores de la Junta á que el acuerdo puede dar lugar, y añadiendo que si entre estos actos ulteriores estaba el de acudir á la Corona en solicitud de la reunión de las Cortes actuales, el señor Martos y el como individuos de la Junta y como ciudadanos españoles ejercitarán el derecho de petición para solicitar de la Corona no fuera atendido el mensaje de la Junta central del censo, en cuyas funciones existe extralimitación notoria.

El señor Sagasta insistió en sus explicaciones del día anterior respecto del alcance y significación del párrafo de la proposición en que se pide se dé cuenta á las Cortes, en el sentido de que debe ser las actuales, puesto que son las que existen, no habiéndose aun disuelto ni convocado otras.

El señor Elduayen, recordando su voto particular sobre el asunto de la Coruña, manifestó extrañeza porque en ninguno de los acuerdos de la Junta se consigna que ha de ser precisamente á las Cortes actuales.

Hallándose suficientemente esclarecidas todas las opiniones y bien definidas las actitudes de los vocales de la Junta en la cuestión, el presidente señor Alonso Martínez, pronunció breve discurso para manifestar que creía no se extienden sus atribuciones como tal presidente más allá de la obligación de comunicar á la presidencia del Consejo de ministros el acuerdo tomado por la Junta central respecto de la proposición del señor Sagasta.

Esta fué aprobada por 10 votos contra tres. Los señores Cánovas y Silveira se abstuvieron y se reti-

raron. Los señores Elduayen, Martos y Sardoal votaron en contra.

La Junta continuó por algunos momentos ocupándose de algunos detalles relacionados con la adaptación de la ley del sufragio.

Hasta cuestión y la de los elegidos especiales seguirá tratándose el señor Salmerón mañana.

POR TELÉGRAFO

La situación de Irlanda.

Londres 21.—Aumenta el mal estado y miseria que reina en dicho punto, á causa de las múltiples desgracias que han ocasionado las inundaciones.

La regente de Holanda.

La Haya 21.—La reina Emma trasladóse á la una de ayer tarde, con el séquito acostumbrado en tales casos, al palacio de los Estados generales.

Después de los preparativos de rúbrica para la apertura del Parlamento, salió una comisión de diputados á recibir á S. M., la cual pasó á ocupar en el salón de sesiones, un asiento próximo al tren real.

El presidente de la Cámara pronunció un breve discurso, recordando que el país ha sido dichoso bajo el cetro de Guillermo III, que la reina profesa gran amor al pueblo y que éste la respeta y ama á su vez.

La reina prestó enseguida juramento de guardar y hacer guardar la Constitución como regente del Estado.

Matrimonio de príncipes

Berlin 21.—El micécoles se celebró en esta capital el matrimonio de la princesa Victoria con el príncipe Schamabourglippe, asistiendo toda la familia imperial.

La casa Baring

Londres 21.—La crisis que originó la quiebra de la casa de banas Baring se ha conjurado, y ésta se reconstituirá con el concurso de diferentes banas y casas de crédito.

Al frente de la casa se pondrá uno de sus antiguos gerentes Carlos Baring.

El triunfo de Inglaterra

Lisboa 21.—Un periódico oficial publica ayer el tristemente célebre tratado anglo portugués, que consagra la libre navegación del Zambese y Chiré. Este convenio, con ligeras variantes, es el mismo del 29 de Agosto.

En los círculos políticos reina verdadera sensación.

APUNTES DE CRÍTICA TEATRAL

La estrella roja.

Decía ayer que el drama del señor Fernández Bremón era un drama de ideas más que de personas; señalaba lo que, á mi juicio, simboliza cada personaje, señalando el carácter de raza que les da el autor para agrandarlos con el carácter de humanidad que, á mi juicio, les corresponde, y concluía con esta pregunta: ¿hemos de decir que en «La estrella roja» no hay caracteres, porque sean símbolos más que hombres los personajes?

Paréceme que no podemos decirlo. Yo veo en Asner y en Sara, en Samuel y en los frailes lo que ayer he dicho; y visto de esa suerte, dándoles el espíritu que en la realidad tienen los tipos que representan, creo que están perfectamente caracterizados.

Se han empeñado algunos críticos en no ver en esas figuras más que la idea ó el impulso religioso, y, á mi ver, en ellos lo que hay es la religión acordada con el hombre, de esta ó de aquella manera, produciendo estos ó aquellos efectos, según lo que el temperamento de cada hombre sea. Yo no vacilo en creer que este es el efecto por el autor perseguido, y no me explico cómo Picón ha podido no ver lo humano tan íntimamente ligado á lo religioso, y, mejor dicho, lo religioso hecho tan humano.

No vemos á Samuel proclamando en una escena que sus riquezas no son de él, sino de Dios que lo ha nombrado su depositario en la tierra para pedir en la escena siguiente al cielo, que le quite la vida antes que aquel rico depósito. Pues eso es humano: es el sentimiento humano de la avaricia, sobrepóniéndose al sentimiento religioso de la resignación; es la religión encarnada en un hombre egoísta. ¿No vemos luego á ese mismo Samuel renunciando ante las amenazas de los soldados del Rey á su riqueza por conservar la vida? Pues también esto es humano: es el instinto animal que pone sobre todas las excelencias, la excelencia del vivir.

No vemos en la Sara de 1506 una fé religiosa contraria á la que abrigaba en 1497? Pues esto es humano, porque ese cambio lo ha realizado únicamente la pasión de madre. Para nada han influido en ella estas ó estéticas predicaciones, sino la imagen de María con su hijo en brazos, con su hijo perseguido, martirizado y muerto en aras de la religión: es una humana simpatía lo que á la Virgen la lleva y la somete á la religión, que como Reina la venera. Sara volvería á ser judía, renegaría de su negación primera, si en ello le fuera la adquisición del hijo por tantos años llorado.

No vemos que en Asner la religión está igualmente sometida á los distintos sentimientos del hombre? Humano es cuando defiende al Dios de Israel por defender el hogar, á la esposa y al hijo; humano es cuando niega, sin reparar en peligro alguno, el milagro de la luz; humano es cuando rechaza á la esposa que abjuró su antigua fé, porque con esta se ha arrancado para él el amor y el juramento conyugal, borrando las huellas de las caricias en su carne impregnada por el judío; humano es cuando se deja llevar por la humanidad y el cariño al templo cristiano porque sus fuerzas se han agotado en la tremenda lucha con la adversidad que le ha rebado á su hijo y le ha arrebatado la fé en sus hermanos; humano es cuando se olvida del perdón que la religión impone, para anhelar venganza contra el hijo de Judas que lo ha delatado á las

furiosas turbas lisboenses; humano es, finalmente, y más humano que nunca, cuando siente en su alma abatida por tantos infortunios, destrozada por tantas amarguras, la poesía y la grandesa del «sermón de la montaña», y da el primer paso hacia el Crucificado que ha de devolverle, con su hijo, la felicidad y el reposo.

Lo mismo vemos en los frailes y en el pueblo. Lo que ayer he dicho lo comprueba. ¿A qué, pues, atribuir á lo religioso del drama sus defectos, si es todo en él tan humano? ¿Qué monstruosos defectos, si aquel juicio siguiéramos, los de la novela de Galdós, *Gloria*? En esta novela tan celebrada por todos, si podríamos hallar lo religioso matando lo humano, porque en el temperamento de Danie Morten no cabe sino como aberración y fanatismo aquella obstinación religiosa contra todos los sentimientos humanos! ¡Y sin embargo, para muchos de los que hoy censuran á Bremón, en *Gloria* empenó para Galdós la suya! ¡Insoluble profundidad de los críticos!

Hemos visto que no faltan caracteres muy bien trazados en «La Estrella Roja». ¿Dónde están sus defectos?

¿En la acción? No, porque ésta se desarrolla con el arte sublime de la verdad, con languidez ó precipitación, como se suceden los hechos en la vida y en la historia.

¿En los resortes escénicos? Tampoco, porque los efectos dramáticos abundan y proceden directamente, no de arbitrarias combinaciones del autor, sino de la marcha misma de los hombres y los sucesos.

¿En la forma? Todos la han elogiado con justicia, porque la versificación es sobria y correcta y bajo de ella late un pensamiento vigoroso.

¿En la famosa escena final? ¡Ah, esto es otro de los graves pecados de Bremón! Y es que se vuelve al error que antes señalé. Se ve sin razón en el martirio del pobre Luis el fanatismo religioso, cuando no debiera verse más que lo que en realidad hay, el apéto humano de la venganza. Aparte de que así lo demuestra la conversación que precede al suplicio, ¿cómo hemos de ver nada religioso en aquellos judíos que con tanta tranquilidad asistían al suplicio de sus hermanos y con tanta cobardía se recataban? En ellos habla sólo la voz bestial que pide sangre para lavar la sangre, y ellos en ese momento simbolizan, lo repito, lo que la religión ha sido siempre en las masas: una fuerza, no una convicción; un arranque pasional, no un anhelo del alma. Por esto, con la bandera de la religión han podido cubrir los pueblos y los reyes tantos crímenes y tantas iniquidades...

Mi soledad me asusta, por más que ya debía haberme acostumbrado á esta extravagancia de mis pareceres, porque con sobrada frecuencia me ha ocurrido pensar en contra de todos los autorizados doctores de nuestra flamante crítica. Todos pusieron en los cuernos de la luna «La bofetada», de Novo y Colón; yo la calificué de melodrama impertinente. Nadie se entusiasmó con «Las personas decentes» de Gaspar; yo la creí comedia irrefragable. Todos censuran hoy con menos ó más habilidad «La estrella roja», de Bremón: para mí es un drama excelente.

Esta rareza de mi juicio me ha abligado á ser tan prolijo, con tanto sentimiento para el lector poco aficionado á semejantes conversaciones.

Creo que no se ha entendido el drama del señor Fernández Bremón. Que no lo entiendan los gaceteros que no conocen más judíos que Romero, ni más religión que nuestra menguada política, á nadie puede asombrar. Lo que es asombroso y deplorable es que también se hayan equivocado inteligencias tan claras como la de Jacinto O. Picón. ¡Misterios!

No es tan misterioso lo que al principio dije: el drama del señor Fernández Bremón no entra en los gustos modernos. Estos exigen más llanura en los asuntos, más prodigalidad de los detalles, mayor oscuridad en la pintura de lo pequeño. Pienso que esto no es un delito; es simplemente un efecto natural de las tendencias literarias.

Para regenerar el teatro no hay más medicina ni otro fortificante que el teatro francamente naturalista con todos sus documentos y sus complejas determinaciones.

Después que nos hayamos fortalecido con esa nueva savia, estará nuestro público en condiciones de gustar manjares tan suculentos como el que antes de anoche nos sirvieron en el Español.

Entre tanto, debemos decir lo que á Pailleron decía, poco antes de su muerte, el insigne Augier: «Nuestros semejantes han cambiado de costumbres y de lenguaje. Hay indiferencias que no me explico, y entusiasmos que no comprendo. Consiárase audacia allí donde sólo hay cortedad de gusto; proclámasse mérito eximio la que es más disparatada. Muchas veces me comparo al caballero Bayard frente á la artillería moderna. Me parece que hoy no se combate con armas nobles.»

No. Las armas son nobles; pero están mohosas, melladas y sin punta. Confiamos en que autores de buena voluntad sabrán restituirlas su primitivo temple, y entonces podrá luchar en buenas condiciones el señor Fernández Bremón.

SALVADOR CANALS.

La junta arancelaria.

He aquí un extracto de las principales conclusiones que contiene el informe que la Junta de aranceles ha elevado al Gobierno.

Arancel de importación.—Se establecerá un Arancel general basado en la primera columna del de 1877, con derogación de la legislación arancelaria vigente.

Clase primera.—La reforma arancelaria d

1882 es suficiente para amparar la elaboración de varios productos de las clases 2.ª y 11.ª y pueden rebajarse los tipos consignados en ella. Hay otros que deben elevarse; asimismo deben subsanarse las deficiencias de clasificaciones y derechos que se observan en el Arancel.

Producto químicos.—Se suben todos los derechos.

Agodón y sus manufacturas.—Que se establezcan los derechos de la primera columna del Arancel 1877.

Seda y sus manufacturas.—Que se adopte la primera columna del Arancel de 1877.

Animales.—Subida de derechos, Instrumentos.—Aparatos, máquinas, carruajes.—Subida de todos los derechos.

Sustancias alimenticias.—Que se reforme el Arancel tomando por base el de 1877.

Alcoholes y bebidas.—Que se grave el alcohol industrial extranjero destinado al consumo con una cuota que en ningún caso deberá descender de 60 pesetas el hectolitro.

Tarifas especiales de ferrocarriles.—Que se recomiende al Gobierno para el desarrollo de la industria siderúrgica y sus derivadas derogar o modificar las tarifas especiales de que para la introducción del material de ferrocarriles gozan algunas empresas.

Aranceles de exportación.—Que se establezca un derecho equivalente al 5 por 100 del valor de los minerales de hierro y los de cobre.

El Arancel reformado con arreglo a la base anterior empezará a regir el día 1.º de Febrero de 1891 los artículos no comprendidos ahora en los tratados.

El Arancel reformado tendrá un plazo mínimo de duración de cinco años y uno máximo de diez.

Conclusiones relativas a los Tratados de comercio.—Se recomienda al Gobierno el sistema de la celebración de tratados de comercio.

En la hipótesis de que el Gobierno acepte la cláusula de nación más favorecida, procura la excepción de que no se aplicará a condiciones especiales de Estados limitrofes, ni en lo relativo a uniones aduaneras, y se tratará de que se distinga entre nación más favorecida europea sin colonias, nación europea con colonias y nación americana, y se diga si es a título gratuito o compensación.

Se han de tener en cuenta las tarifas de ferrocarriles siempre que se celebren Tratados, a fin de evitar los perjuicios que sus variaciones hicieran sufrir a las importaciones.

Autorizar al Gobierno para tomar medidas de defensa contra los artículos que reciban primas de exportación.

En el supuesto de que se celebren Tratados de comercio, debe recomendarse al Gobierno que no comprometa, por medio de Tarifas anejas, ninguna de las partidas del Arancel en sus clases 8.ª, 9.ª, 10.ª, 12 y 13, excepto pasamanería.

Que el régimen que sería conveniente aplicar al comercio y a la navegación entre la Península y las provincias y posesiones de Ultramar es el de cabotaje.

Se recomienda al Gobierno de S. M., bien la adopción del régimen de primas a la navegación de altura a favor de nuestra marina mercante, ó en su lugar que se establezca un gravamen equivalente a dichas primas sobre los buques ó mercancías que lleguen a los puertos españoles con los pabellones que las disfruten, llamando su atención sobre las razones de alta conveniencia que aconsejan se coloque nuestra bandera, en el comercio de España con las repúblicas hispano-americanas, en iguales condiciones que colocan la suya en los demás países.

Aconsejar al Gobierno de S. M. la modificación de los actuales Aranceles de Aduanas de las islas Filipinas en el sentido de mayor elevación de derechos.

Restablecer el régimen de recargo a las procedencias indirectas de puntos no productores.

Conclusión especial.—Recomendar al Gobierno la creación de escuelas teóricas-prácticas para las clases artesana y jornalera principalmente; de Mu-

chos de productos agrícolas y fabriles, de maquinaria para elaborarlos y del arte aplicado a los segundos; de Exposiciones regionales, de premios a la perfección y constancia en el trabajo.

NOTICIAS

Extranjero.

Un periódico socialista de Magdeburg (Alemania) ha sido perseguido por reproducir el «Canto de los tejedores» de Enrique Heine, que está traducido a todas las lenguas, y que todo el mundo conoce.

El Consejo de guerra que examinará las responsabilidades del naufragio del crucero «Serpente» estará presidido por el duque de Edimburgo, comandante en jefe de la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Se anuncia que la reina Natalia de Sevia, esposa divorciada del rey Milán, va a publicar pronto en París un folleto en francés y serbio, que contiene curiosas revelaciones sobre su divorcio.

Una aldeana de las cercanías de Cannes (Francia) acaba de dar a luz un niño que no tiene ojos ni rastro de ellos.

La madre y el monstruo gozan de excelente salud.

Provincias

La Guardia civil del Romeral (Málaga) encontró en una casa de la Valdera a una mujer de ochenta años completamente carbonizada, a consecuencia, al parecer, de haber caído sobre un brasero en que se calentaba.

Escriben de Peñaranda con fecha 15 del actual: «Ayer el párroco de Mancera de Abajo, fué protagonista de un ensayo de drama, en el que tomaron parte un hermano político y un hijo de éste y sobrino de aquél.

A las nueve de la noche, y cuando una de las criadas salía al corral, se encontró con que dos hombres se arrojaran a ella procurando impedirle cerrar la puerta.

Lo consiguieron y entraron en la casa, pero no sin que a sus gritos pudiera el cura percibirlos de lo que sucedía, dándole tiempo a salir a una ventana en demanda de socorro, que con más rapidez de la que desearan los malhechores, le fué prestada por varios vecinos.

Atajados en la salida tuvieron que entregarse padre é hijo que, según se asegura, estaban armados con pistolas, navajas, palanquetas, cuerdas anudadas y cuantos otros utensilios son necesarios para la comisión é impunidad de un delito.

Hoy á buena hora, han ingresado en la cárcel de este partido y el Juzgado, que se ocupa del asunto desde la llegada de los presos, parece que ha conseguido importantísimas revelaciones, sobre todo del más viejo, sacristán en la Iglesia de una aldea de la provincia de Avila.

Leemos en un diario valenciano:

«Un joven muy conocido y estimado en Valencia, que ha dado estos días algunas señales de trastorno mental, se presentó ayer tarde en la residencia de los Padres jesuitas, diciendo que era Lohengrin y amenazando a los habitantes de aquella casa.

Los esfuerzos hechos para calmarle fueron inútiles, hasta que, avisada la familia, se presentó su señora madre, llevándose en un carruaje al pobre joven, por cuyo pronto restablecimiento hacen votos muchos amigos de su estimable familia.

La mujer descuartizada

Continúa este crimen envuelto en el mayor misterio.

Con objeto de conseguir más fácilmente averiguar quién ó quiénes puedan ser los autores, parece que el Gobierno ha autorizado al juez, señor Fonseca, para que ofrezca la recompensa que estime conveniente a la persona que pública ó privadamente indique algún dato que sirva para el esclarecimiento de este horrendo crimen.

La persona que denuncie cualquier hecho relacionado con este proceso, además de las 500 pesetas ofrecidas como recompensa, recibirá desde luego otra cantidad mayor y se reservará el nombre del denunciante.

El petardo de ayer.

Estalló ayer tarde a las cuatro y doce minutos en el retrete del Círculo de provincias instalado en los altos del café Imperial.

La detonación fué espantosa, haciendo saltar los cristales de la claraboya que sirve de techo al mostrador del despacho del jefe antes citado; el sitio en donde ocurrió el estallido quedó casi deshecho, y sufrieron desperfectos varias partes del edificio y la cañería del gas que sirve para el alumbrado del Círculo y salón de billares del café Imperial.

El suceso atrajo multitud de curiosos que lo comentaban frente a la casa en donde ocurrió.

Las personas que se hallaban en el salón de billares y en el Círculo de provincias, quedaron detenidas, quedando en libertad luego que el juez de guardia tomó declaración.

Se supo la hora fija en que ocurrió la detonación por haberse parado el reloj del Círculo en el momento en que ocurrió aquélla.

No se pudo averiguar quién puso el petardo y le hizo estallar.

Algunas personas hacían observar que en pocos días han estallado tres petardos en Círculos de recreo.

La distinguida señora de nuestro amigo don Faustino Rodríguez San Pedro ha sufrido estos días una recaída en la enfermedad que viene padeciendo, obligando con esto a su familia a no recibir sus numerosos amigos.

Deseamos su pronto restablecimiento y completa mejoría.

Víctima de la epidemia reinante ha perdido un precioso niño nuestro amigo don Eduardo Saenz Hermua (Mechich).

Ayer hemos tenido el gusto de oír a nuestro distinguido amigo el Sr. D. Vicente Tinajero, nombrado recientemente abogado fiscal del Tribunal Contencioso administrativo, en su primer informe, que colmó excesivamente las fundadas esperanzas de los amigos y compañeros del señor Tinajero, que le felicitaron entrañablemente por su primero y decisivo triunfo.

Últimas noticias.

Un ahorcado.

Por aviso telefónico de un guarda de la Moncloa, se supo en la delegación del distrito de Palacio, había en aquella posesión un hombre pendiente de un árbol.

Presente el delegado y el Juzgado de guardia, se vió que para conseguir su objeto el infeliz suicida, se había valido de una faja negra que ató a una rama, haciendo con el otro extremo un nudo corredizo.

Reconoció el cadáver no se encontró en sus ropas documento alguno que lo identifique.

Revela tener 34 á 36 años, grueso, la barba poblada, color castaño oscuro y sus ropas son las de un jornalero.

Fuó conducido al depósito.

Movimiento de buques

Salió de Vigo para recorrer su crucero la goleta «Prosperidad»

una pareja que bailaba á corta distancia de él.

Era Magdalena, que se apoyaba en el brazo de un dux de Venecia, que no era otro que el marqués de Clameran.

Parecía radiante, rejuvenecido, y sus obsequios tenían la apariencia de un triunfo alcanzado. Cuando se detenían, inclinábase hacia su pareja y la hablaba con interés, mientras ella le escuchaba, si no con placer, con atención al menos, sonriendo alguna que otra vez.

—Es evidente—exclamó nuestro payaso—que ese bribón hace la corte á la sobrina del banquero. Pero ¿cómo Magdalena se resigna á escuchar sus majaderías? Gracias á que Próspero no está aquí.

Interrumpióse porque delante de él había parado un hombre llevando con admirable distinción el mante veneciano.

—¡Ya sabéis, Mr. Verduret—dijo,—lo que me habéis prometido!

El payaso se inclinó respetuosamente, pero con dignidad.

—Me acuerdo—dijo.

—Sobre todo, nada de imprudencias.

—El señor conde puede estar tranquilo, tiene mi palabra.

—Me basta, caballero; sé lo que vale.

El conde se alejó, y durante aquel breve coloquio había concluido el baile, y nuestro payaso no volvió á ver á Mr. Clameran ni á Magdalena.

—Estarán con Mad. Fauvel—pensó.

Y se lanzó por entre la multitud, en busca de la mujer del banquero.

Molestada por el calor, Mad. Fauvel había ido á buscar un poco de frescura á la galería del palacio, transformada por aquella noche, gracias al latigam que se llama así, en un bonito jardín

Al varadero de Barcelona, subió el cañonero «Eulalia» para limpiar sus fondos.

El «Barelló» y el «Retameza» salieron de Málaga para Algeciras.

Sesión municipal

La celebrada hoy ha sido presidida por el señor Jaqueto, á causa de la enfermedad que aqueja á la señora de Rodríguez San Pedro, cosa que con toda el alma deploramos.

En la sesión ha habido un grave alboroto, por causa de un expediente de la comisión de gobierno interior.

Y merced á ese escándalo, del que hablaremos mañana más extensamente, se ha suspendido la sesión antes de despachar todos los asuntos pendientes.

BOLSA

Cotización oficial del día 20.

FONDOS PÚBLICOS.	Últimos precios.	MOVIMIENTO.	
		Alza.	Baja.
Deuda al 4 por 100 int...	74 30
Idem, idem, pequeños...	75 00
Idem, idem, fin corriente...	74 30
Idem, idem, fin próximo...	74 45
Idem al 4 por 100 exterior...	75 15
Idem, idem, pequeños...	76 50
Idem, idem, amortizable...	87 75
Idem, idem, pequeños...	88 10
Billetes de Cuba, 1888...	101 70
Oblig. municipales...	00 00
Idem Banco Hipotecario...	00 00
Cédulas hipot. al 4 1/2...	60 00
Idem, idem, al 5 por 100...	60 00
Acciones Banco España...	399 00
Idem, id., no publicadas...	60 00
Compañía de Tabacos...	92 00
CAMBIOS.			
Londres, 30 días vista...	25 39
París, 3 días vista...	1 80
Berlín, 3 días vista...	60 00

Bolsín del día 20.

Fin de mes, 74,20.
Barcelona, interior, 73,70.
Idem, exterior, 73,53.
París, 72,87.
Londres, 73,12.

ESPECTÁCULOS

FUNCIONES PARA HOY

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.ª.—Mil duros y mi mujer.—Bonitas están las leyes! ó la viuda del interfecto.—¿Me conoces?

ESPAÑOL.—8 1/2.—26 de abono.—Turno 2.ª.—par.—La estrella roja.—Mi misma cara.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 1.ª.—Durand y Durand.—Baile.

ZARZUELA.—8 1/2.—El oro y el moro.—Las memorias del Diablo.

LARA.—8 1/2.—1.ª par.—Las inquilinas.—Doña Inés del alma mía.—¿Quiero usted comer con nosotros.—La gente de pluma.

APOLLO.—8 1/2.—Chateau Margaux.—El plato del día.—El chaleco blanco.—De Madrid á París.

ESLAVA.—8 1/2.—Las doce y media y... serenoi.—Una y repique.—Calderón.—Las manzanas del vecino

CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—(Beneficio del simpático profesor equitación y director de pista don Eduardo Díaz.

Entrada general, 50 céntimos.

lleno de naranjos, laurel rosa y lilas, que esparcían por el ambiente un aroma delicioso.

El payaso la vió cerca de la puerta de uno de los salones de juego; á su derecha estaba Magdalena, y á su izquierda Raul de Lagord, con traje de cortesano de Enrique III.

—Fuera es confesar—decía para sí el payaso, buscando un puesto de observación,—que no le hay más guape quejese joven aventurero.

Magdalena parecía triste, había arrancado una camelia del arbusto contiguo á ella, y la deshojada maquinalmente.

Entretanto Raul y Mad. Fauvel hablaban en voz baja. Sus rostros parecían tranquilos; pero la animación del uno, los estremecimientos de la otra, revelaban que era una conversación grave la que sostenían.

En el salón del juego distinguíase al dux Mr. de Clameran, colocado de modo que no perdía de vista á Mad. Fauvel y á Magdalena.

—Continúa la escena de ayer—pensó el payaso.—Si pudiera oír alguna palabra! ¡Si pudiera colocarme detrás de las camelias!

Quiso poner por obra su intento, pero tuvo que dar un gran rodeo, y cuando llegó al lugar deseado, Magdalena tomaba el brazo de un griego cubierto de pedrería, y Raul se encaminaba salón de juego, donde dijo algunas palabras al oído de Mr. de Clameran.

—Esos dos miserables—dijo el payaso—tienen en su poder á esas dos pobres mujeres, y en vano tratan de librarse de sus garras; ¡porqué las tienen!

Reflexionaba cuando de repente se agitó toda la gente de la galería; anunciábase el rigodón con

Un compacto grupo se formó á la puerta. Hacía diez días que el robo del banquero de la calle de Provenza servía de tema á todas las conversaciones, y amigos y enemigos querían acercarse, los unos para reiterarle su amistad, los otros para dirigirle esos equívocos cumplidos que irritan más que satisfacen.

Perteneciente al número de hombres formales que allí había, Mr. Fauvel, no se había disfrazado. Llevaba del brazo á Mad. Fauvel, antes Valentina de La Vervorie, que se inclinaba saludando con al mayor amabilidad.

Su belleza había sido notable en otro tiempo, y aquella noche, con la magia que la prestaba el traje y lo que favorece la luz artificial, había reo-

(1) Esta novela forma los volúmenes 125 y 126 de la Biblioteca del Cosmos editorial y se vende á 5 pesetas en la Administración, Arco de Santa María, 4 bajo, Madrid.

EL AGUILA

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación a puerto americano del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 20 de Cádiz y el 20 de Santander.
LINEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.
LINEA DE FILIPINAS.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico Costa oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes a partir del 10 de Enero de 1890 y de Manila cada cuatro martes a partir del 7 de Enero de 1890.
LINEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de Enero de 1890.
LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.
SERVICIO DE AFRICA.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirán y almacenarán a los destinos que los mismos designen las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los señores Ripol y Compañía, Plaza de España.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Señores Angel B. Góes y Compañía.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Señores Bosch, Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

SALUD PARA TODOS

PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY

LAS PÍLDORAS

purifican la sangre, corrigen todos los desórdenes del estómago y de los intestinos.
Fortifican la salud de las constituciones debiles, y son de un valor increíble para todas las enfermedades peculiares al sexo femenino en todas las edades.
Para los niños, así como también para las personas avanzadas de edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGÜENTO

Es un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas, llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo.
Para los males de garganta, bronquitis, resfriado, toses.
Y para todas las enfermedades del pecho, no se reconoce otro igual.
Hinchazón de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejante, y por los miembros contraídos y juntas reacias, obra como por encanto.
Estas medicinas se preparan solamente en el Establecimiento del Profesor HOLLOWAY.
NEW OXFORD STREET, antes 533, OXFORD STREET, LONDRES, y se venden a 11/2d, 2s, 9d, 4s. 6d., 11s., 22s. el Peto 6 la Caja, y se hallan en todas las farmacias del Universo.
Se ruega a los compradores examinen los rótulos de Caja y Peto, si no a la dicción St. Oloof. St. vost. Londen, son falsificaciones.

A. PASTOR

DENTISTA DE S. M.

3, CARRERA DE SAN JERONIMO, 3, PRINCIPAL.

Este acreditado Profesor trasladó sus dos Gabinetes de la Carrera de San Jerónimo al núm. 3, principal, de la misma calle, donde vive y sigue practicando toda clase de operaciones dentarias.

El Sr. Pastor manifiesta a sus clientes, y al público, que no tiene nada que ver con el que habita su antigua casa, y que dice ha fallecido el Sr. Pastor por lucrarse con su nombre.

El Sr. Pastor practica toda clase de operaciones de la boca, y con especialidad dentaduras postizas de su exclusiva invención, y que garantiza.

A. PASTOR

DENTISTA DE S. M.

3, CARRERA DE SAN JERONIMO, 3, PRINCIPAL.

DEVOCIONARIO DE ORO.

Este establecimiento, que tantos años cuenta de existencia y que es la primera casa en devocionarios y objetos piadosos, ofrece al público el inimitable devocionario que tiene de esta clase y gran diversidad en precios.
31, Carretas, 31.—MADRID.

Gran Bazar de ropas hechas y géneros para confeccionar a la medida.

PRECIO FIJO

PRECIADOS, 3, ESQUINA A LA DE TETUAN

CRÉDITO

contra la Casa comercial de anuncios

TITULADA

Agencia Franco-Hispano-Portuguesa

de los

Sres. Saavedra Hermanos

Hijos, SUCESORES Y ANTIGUOS SOCIOS

del

SR. D. C. A. SAAVEDRA

(MARQUES DE ALGARRA)

(PARÍS. RUE TAITBOUT. 55.)

Se vende uno con un descuento considerable por valor de algunos miles de francos, que en España resultan miles de duros, reconocido por los Tribunales de Justicia en sentencias firmes dictadas contra dichos Sres. Saavedra Hermanos.

En la Administración de EL POPULAR (Prado, 15, principal, izquierda) darán razón e informes.

SANTIAGO, 22, DROGUERIA, SANTIAGO, 22

FABRICA DE PINTURAS PREPARADAS AL OLEO
DISPUESTAS PARA USARLAS

NO HACE FALTA SABER PINTAR

Todos los colores perfectamente preparados a máquina y dispuestos para su empleo. Latas de 1/2, 1, 2 y 4 kilos.

Parapintar se hay más que abrir la lata, revolver bien el contenido con la brocha y extenderlo con ligereza.

Con los colores de esta Fábrica, perfectamente preparados a máquina y dispuestos para poderlos usar aun el más profano en pintura, se obtiene un perfecto resultado, pudiendo asegurar que una obra hecha con dichos colores resulta la

CUARTA PARTE MAS BARATA

DE LO QUE COBRARIA UN PINTOR

Especialidad en Barnices para Suelos de ladrillo y madera.

Gratis Listas y precios de colores preparados.

Gratis Prospectos con seis fórmulas para pintar suelos.

FÁBRICA DE PINTURAS

preparadas al óleo

DISPUESTAS PARA USARLAS

Y

DROGUERIA.

No hace falta saber pintar. Las pinturas están colocadas en latas cerradas de medio, uno y dos kilos; para su uso no hay más que destapar la lata, revolver bien el contenido con la brocha y extenderlo con ligereza sobre lo que se desea pintar.

Hay dos grandes máquinas destinadas al molido y mezcla de colores, resultando una pintura compacta, uniforme y perfecta; secan a las diez horas de extendidas, resultando con magnífico brillo y resistiendo por tiempo indefinido los agentes atmosféricos.

Las pinturas preparadas al óleo son indispensables para pintar carros, toldos, hierros, puertas y toda clase de objetos expuestos a la intemperie.

Colores finos en latas de 100 gramos, y especiales para pintar filetes, líneas, dibujos, letras, etc.

Se usan como las anteriores.

FABRICA DE PINTURAS

DROGUERIA

Santiago, 22 — VALLADOLID — Santiago, 22.

Antigüedades

Se compra toda clase de objetos de arte antiguo, monedas, esmaltes, telas, hierros, libros, etc.

Santiago, 22, principal

VALLADOLID



CAMPANAS.

NORTE AMERICANAS.

Montadas en sus poleas de hierro propias para estaciones de Ferrocarril, fábricas, talleres, obras, etc. etc. a 15, 20, 25 y 30 pesetas cada campana montada.



Relojería de Canseco, Mesón de Paredes, 21, Madrid.

AGENDA DE BUFETE,

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO

para el año de 1890,

con noticias, Guía de Madrid y el Calendario completo.

CONTIENE: reducción de las monedas francesas a las españolas y viceversa.—Reducción de reales a pesetas y céntimos de peseta.—Sistema decimal: Cuadro de pesas y medidas; su mútua relación, su correspondencia, y la etimología y formación de sus denominaciones y sus tablas de reducción.—Modo de resolver el nuevo cambio entre España y Francia, y entre España e Inglaterra, con ejemplos prácticos.—Modelo de recibos.—Modelo de Letra ó Pagaré.—Reducción de reales a maravedís.—Equivalencia de las monedas portuguesas a las españolas.—Reducción de monedas extranjeras a la par legal en pesetas y céntimos.—Indicador de los ferro-carriles.—Calendario completo para toda España.—El diario en blanco. Tarifas de correos, Paquetes postales y telégrafos.—Tarifas de Arbitrios y de Consumos.—Tarifas de carruajes.—Tarifas de las Cédulas personales.—Guía de Madrid.—Familia Real.—Establecimientos públicos.—Edificios públicos.—Escuelas.—Institutos.—Agentes de cambio.—Agentes de negocios.—Arquitectos.—Banqueros.—Corredores.—Maestros de obras.—Notarios.—Procuradores.—Tribunales.—Testros.—Tramvías y calles de Madrid.

Es el libro más útil de todos los publicados hasta el día, y demasiado conocido para encarecer su necesidad absoluta para todos. Nos limitaremos, por lo tanto, a decir que se han hecho ocho ediciones, con papel secante ó sin él; sus precios son de 1 peseta hasta 5,00, hallándose al alcance de todas las fortunas y necesidades.

Se halla de venta en la Librería Editorial de don Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

LEGIA AGUILA

La mejor de todas para el lavado y conservación de ropa blanca y de color, franelas, tejidos, seda, telas, cauchout, hules, platería, bisutería, marfil, útiles de cocina, envases cristal y porcelana, metales, maderas, mármoles, pinturas, etc.

Paquete de 500 gramos, 30 céntimos.

Valladolid

Santiago, 22.—Pérez M. Minguéz.—Santiago, 22

GRATIS PROSPECTOS Y PRECIOS

Descuentos en pedidos importantes

Imprenta de M. P. Monteys, San Cipriano, 1,